



MANÉ ESPINOSA

Miquel Iceta estuvo acompañado del president Montilla en la presentación de su libro

La neurona

EL MIRADOR

Alfred Rexach



Miquel Iceta, portavoz socialista en el Parlament, fue sombra y sostén de José Borrell, cuando el de la Poble de Segur perpetró el sacrilegio de auparse hasta el liderazgo electoral del PSOE. Sacrificado el hereje (¡un catalán representando a un partido español!); Iceta es hoy eficiente escudero intelectual de otro heterodoxo, José Montilla, quien ha tenido la

audacia de llegar hasta la mismísima presidencia de la Generalitat y, encima, manifestar que tiene la intención de seguir ahí (¡un español dirigiendo Catalunya!)

Hazañas que no resultarían posibles, sin personajes como el referido Iceta, uno de esos raros políticos que prefieren tener influencia antes que el ejercicio descarnado del poder. Para moverse en esas aguas es condición imprescindible poseer alguna neurona. Iceta da la impresión de tenerlas. Lleva tiempo mostrándolas en discursos y conferencias. Ahora las ha puesto, ne-

gro sobre blanco, en un libro, que le ha prologado un agradecido Montilla. Con *Catalanisme federalista* el PSC exhibe ideas propias, para demostrar que se puede ser socialista y tener un proyecto nacional para Catalunya. O sea, justo lo contrario de lo que le imputan nacionalistas e independentistas autoproclamados únicos catalanes auténticos.

Dijo anoche Rafael Jorba que los textos de Iceta resultan previsibles, por coherentes, mientras Montilla aprovechaba para arrear a los que van y le hunden los presupuestos a Solbes.